

LA CALIDAD DE LOS SERVICIOS DE DESARROLLO INFANTIL EN AMÉRICA LATINA

Una Agenda para el Cambio



Introducción

La importancia de los primeros años de vida sobre la formación del capital humano es hoy ampliamente reconocida. No sólo las intervenciones que se hacen durante estas etapas tempranas son más efectivas, sino que además es menos costoso remediar cualquier retraso en el desarrollo durante esos primeros años.

América Latina y el Caribe es la región del mundo con los niveles más altos de desigualdad. Las diferencias en conocimiento y habilidades entre niños de bajos ingresos y sus pares más aventajados inician desde los primeros años y van creciendo a lo largo del ciclo de vida. El aprendizaje durante esos años es clave para reducir el posible impacto de orígenes familiares desfavorables no sólo en el desempeño académico, sino también en las oportunidades económicas y laborales futuras.

En este contexto, los países de la región han ido dedicando más esfuerzos y recursos para ampliar la cobertura y fortalecer la calidad de los servicios que atienden a las familias y a los niños menores de cinco años. Sin embargo, los niños más pequeños siguen recibiendo el menor porcentaje de la inversión: por cada

dólar que se gasta en un niño o niña menor de 5 años, se gastan más de 3 dólares en los que tienen entre 6 y 11 años. Adicionalmente, asegurar una oferta de servicios de calidad sigue siendo uno de los desafíos más importantes. Para efectos de este documento, se entiende por servicios de desarrollo infantil la combinación de prestaciones sociales orientadas a los niños desde el nacimiento hasta su entrada a la educación primaria. Las mismas pueden ser de carácter institucional (en escuelas, centros de cuidados, centros de salud) o a nivel del hogar mismo y estar enmarcadas en programas y políticas de salud, educación o desarrollo y protección social.

Por cada dólar que se gasta en un niño menor de 5 años, se gastan más de tres dólares en los que tienen entre 6 y 11 años.

Esta nota, preparada por M. Caridad Araujo, Ariel Fiszbein y Mercedes Mateo Díaz, resume los consensos a los que se arribó durante un seminario convocado en la ciudad de Washington, DC (EEUU) por el Diálogo Interamericano y el Banco Interamericano de Desarrollo los días 28 de febrero y 1 de marzo de 2017. La agenda y nombres de los participantes se incluyen como anexos.

A continuación se presentan una serie de componentes que deberían tenerse en cuenta a la hora de diseñar programas nuevos o adaptar y llevar a escala programas existentes para asegurar que los servicios de desarrollo infantil lleguen a los beneficiarios con la calidad requerida. Estos componentes no constituyen simplemente una lista de requisitos aislados, sino que tienen que ser contemplados en su conjunto: para lograr servicios de calidad los componentes deben estar integrados. El objetivo último es garantizar un desarrollo pleno de todos los niños y niñas de la región.

Estas ideas y recomendaciones surgieron del debate de expertos, hacedores de políticas y profesionales de los ministerios y otras agencias involucradas en la provisión de servicios de primera infancia en la región que tuvo lugar en Washington DC (febrero 28 y 1 de marzo de 2017).¹ Dicho debate y este documento forman parte de un esfuerzo más amplio de definición de un Agenda Regional de Desarrollo Infantil iniciado en São Paulo en septiembre de 2015 y Lima en septiembre de 2016 con la participación de un grupo amplio de organizaciones cívicas, gubernamentales y multilaterales.²

Componentes para asegurar la calidad de los servicios de desarrollo infantil

A. Principios generales

Mejorar el desarrollo infantil requiere de servicios de alta calidad. Tanto para los servicios de atención institucional en centros (cuidado, preescolar) como para los servicios de trabajo con la familia y para los servicios de salud, mejorar la calidad requiere cambios en dos dimensiones. Por un lado, son necesarias mejoras en la calidad estructural referida a aspectos como la infraestructura, las cualificaciones profesionales del personal, el tamaño de grupo atendido, los coeficientes técnicos (número de niños por adulto), la duración y frecuencia de la intervención, la dotación de materiales, y otros aspectos de observación y medición más directa. Por otro lado, requi-

ere mejoras en la calidad de procesos referida a aspectos como la manera en que se implementa el currículo, la forma de trabajo con la familia y los niños en el hogar, y la frecuencia y la calidad de las interacciones entre niños y adultos (padres, madres, educadores, docentes, cuidadores y otros adultos importantes en la vida de los niños).

Los servicios de cuidado de mala calidad no solo no contribuyen al desarrollo infantil, sino que pueden ser perjudiciales.

El desarrollo infantil es un proceso de adquisición progresiva de habilidades que puede ponerse en riesgo si los servicios son de baja calidad. El desarrollo infantil, entendido como los cambios biológicos, cognitivos y emocionales que ocurren en los primeros años, consiste en la adquisición progresiva de habilidades motoras, cognitivas, de lenguaje, de auto regulación, socio-emocionales y de percepción que sienta los cimientos para la adquisición de otras habilidades durante el resto de la vida. Dependiendo de cuál sea la situación del niño en el hogar y los arreglos de cuidado a los que esté expuesto, los servicios de cuidado de mala calidad no solo no contribuyen al desarrollo infantil, sino que pueden ser perjudiciales. Lamentablemente, la calidad de los servicios de cuidado infantil en América Latina es baja y puede poner en riesgo los logros de la agenda de desarrollo infantil.

Es necesario un cambio en la manera en cómo se entiende la calidad. Las medidas más convencionales de calidad estructural en las que se han centrado muchos esfuerzos no son suficientes. La calidad de los procesos – en particular en lo concerniente a la relación entre adultos y niños – es fundamental para el logro del desarrollo infantil y existen maneras de medirla. Es crítico que se implementen sistemas de medición y monitoreo de la calidad que incluyan estas dimensiones y que permitan ligar los indicadores de calidad al logro de objetivos de aprendizaje y de desarrollo infantil.

1. Agradecemos a Mayaris Cubides, Marta Dormal, María Adelaida Martínez y Johan Rocha por su apoyo en las actividades de relatoría durante el seminario, y a María Oviedo por su liderazgo en la organización del evento.
2. Detalles de dichas reuniones y los correspondientes documentos pueden obtenerse en www.thedialogue.org/early-childhood-development/

Para lograr una mayor equidad de resultados es importante priorizar la inversión de recursos públicos para los niños de hogares más vulnerables. En un contexto de alta desigualdad como el latinoamericano, reconociendo el derecho de todos los niños a un desarrollo pleno, y dada la existencia de recursos limitados que no permiten la provisión pública de servicios gratuitos universales, la prioridad de los programas financiados con recursos públicos debe ser garantizar la calidad en los servicios para los niños y las familias más vulnerables. La baja participación de los hogares más vulnerables en los servicios de desarrollo infantil financiados con recursos públicos que se observa actualmente sigue siendo uno de los grandes desafíos para la política pública. Las tasas de participación más altas se observan en hogares con más ingresos y mayor nivel educativo: son los niños que más lo necesitan los que menos participan (los de más bajos ingresos, en condiciones más vulnerables, indígenas, con necesidades especiales, o con alguna discapacidad). En estos casos, por tanto, el problema podría no solo ser de acceso (cobertura) y de focalización, sino de uso; es decir que no sería un problema de oferta sino de demanda, lo que implica en ciertos casos implementar estrategias adicionales para atraer a las familias vulnerables a programas de alta calidad, por ejemplo facilitando aspectos como el horario y distancia al servicio, entre otros.

B. El rol del Estado

El Estado tiene la doble responsabilidad de proveer y regular la prestación de servicios para asegurar calidad.

El rol del Estado como regulador para el logro de la calidad se extiende a todos los servicios que reciben niños y familias, independientemente de quién sea el prestador. Este es un rol rector que el Estado debe asumir y fortalecer, y no debe ni puede abandonar. Al mismo tiempo, reconociendo la gran diversidad de necesidades que enfrentan los niños dependiendo de los contextos geográficos y culturales en los que viven, es importante, tanto en la regulación como en la provisión, que exista la suficiente flexibilidad y capacidad para responder y adaptar los servicios a cada realidad.

C. Sistemas de aseguramiento de la calidad

Deben construirse sistemas efectivos de aseguramiento de la calidad. El punto de partida para la construcción de esos sistemas es establecer estándares sobre (i) el desarrollo, competencias y aprendizaje que

deben adquirir los niños; (ii) los conocimientos y competencias con los que deben contar los adultos que tienen a los niños a su cargo, los mismos que pasan por un cambio de comportamiento; (iii) los parámetros de calidad estructural y de procesos que deben cumplir los proveedores públicos y privados de servicios. Estos tres tipos de estándares deben existir para toda la oferta programática dirigida a la primera infancia y no únicamente para los servicios de cuidado y preescolar. Además de definir estándares, es necesario desarrollar metodologías costo-efectivas para supervisar su cumplimiento y, en función de esta evidencia, implementar tanto incentivos para quienes los cumplen como acciones de mejora y consecuencias para quienes sistemáticamente los incumplen. Los recursos presupuestarios, técnicos, etc. de los programas deben alinearse con estos objetivos.

El sistema de aseguramiento tiene que contemplar un esquema de incentivos positivos y negativos que lo hagan viable. Regular la calidad en la prestación de servicios requiere de un régimen de premios y castigos que afecte tanto a prestadores públicos como privados. El uso de incentivos financieros (a prestadores y/o gobiernos sub-nacionales) es un mecanismo con potencial para impulsar la adopción de modelos orientados a la calidad.

Para mejorar la calidad de los servicios es necesario basar la toma de decisiones en la evidencia generada a través del monitoreo y la evaluación. Los sistemas de monitoreo (de la calidad de los servicios y de la evolución de los resultados de desarrollo de los niños) son esenciales para informar el ciclo de aseguramiento y mejora continua de la calidad. Las evaluaciones de impacto y de procesos sobre los programas y servicios de desarrollo infantil también son elementos críticos de este ciclo. Los gobiernos necesitan construir y fortalecer la capacidad de sus equipos técnicos para llevar a cabo procesos de aseguramiento y mejora continua de la calidad. Esto requiere no solo de información y registros administrativos confiables, sino también de compromisos políticos y financieros y mecanismos de gobernanza institucional efectivos.

D. Desarrollo curricular

Los marcos curriculares son importantes para consensuar metas y alinear los esfuerzos de formación, monitoreo y evaluación. La implementación del currículo y los protocolos son parte esencial de la metodología

que se propone un programa de desarrollo infantil para lograr sus metas. Se vuelve todavía más importante en contextos en los cuales los recursos humanos del sector no son profesionales ni cuentan con sistemas fuertes de capacitación previa y continua. La implementación del currículo requiere capacitaciones y procesos de mejora continua.

Es importante reconocer la intersectorialidad de las intervenciones y desarrollar marcos curriculares que orienten tanto el trabajo institucional en centros como con las familias. Los servicios de desarrollo infantil tienen el potencial de llegar a los niños y a las familias no sólo a través de la atención institucional en centros sino también desde el sistema de salud. En las citas del control prenatal, existen espacios que se pueden articular (y se ha empezado a hacerlo en algunos países de la región) para promover buenas prácticas de crianza y preparar a las familias para su rol de padres. El sistema de salud es, en muchos países de la región, el principal punto de contacto entre las familias y el Estado durante los primeros tres años de vida y hasta el ingreso al preescolar. Ofrece, por lo tanto, una plataforma de trabajo para la promoción del desarrollo infantil a través de interacciones adulto-niño de calidad en el hogar y de oportunidades de aprendizaje y desarrollo psicosocial a través del juego. En otros países este tipo de atención se entrega a las familias a través de programas del sistema de protección social (como programas de apoyo parental a través de visitas domiciliarias o reuniones grupales) o incluso empleando la plataforma de los programas de transferencias monetarias que se encuentran focalizados hacia los sectores más vulnerables. En todos estos ámbitos existe un espacio para trabajar con el niño y especialmente con su familia en la promoción del desarrollo infantil. Este trabajo – con frecuencia encargado a personal comunitario, voluntario y para profesional – requiere de un contenido curricular estructurado y de material de apoyo que facilite la tarea de quienes deben transmitirlo a las familias. El desafío del trabajo con familias es alinear las prácticas de crianza en las familias y comunidades con las prácticas que han demostrado mayor impacto en promover el desarrollo infantil, tomando en consideración las especificidades de cada cultura local.

Se requieren mayores esfuerzos para el fortalecimiento de los marcos curriculares. En la actualidad la calidad de los contenidos de los protocolos, marcos pedagógicos y de competencias es muy limitada: hay currículos débiles (o inexistentes), poco relevantes y no basados en evidencia. Además es escaso el personal

que trabaja en los servicios de desarrollo infantil (docentes, personal comunitario, cuidadores, etc.) que se encuentra preparado para implementarlos con fidelidad. Se necesita: (i) Adoptar marcos pedagógicos que establezcan competencias y objetivos concretos de aprendizaje y desarrollo infantil para cada edad en las diferentes áreas (cognitiva, lingüística, socio-emocional y motriz); (ii) Contar con materiales didácticos y currículos integrados y alineados con los objetivos para cada dimensión; (iii) Enfatizar el desarrollo de las habilidades para aprender a aprender, a través del juego; (iv) Desarrollar pedagogías y pautas de aprendizaje estructuradas que pueden ayudar al personal de los servicios de desarrollo infantil en contextos de baja capacidad; (v) Usar el monitoreo de los niños y de las prácticas en el aula para apoyar al personal de los servicios de desarrollo infantil a mejorar sus competencias a través de capacitación, recursos y apoyo/mentorías; (vi) Incorporar acciones específicas para la promoción del desarrollo infantil en los protocolos y normas que actualmente se emplean en los servicios de salud materno-infantil, ya que estos constituyen la primera puerta de entrada de los niños y familias vulnerables hacia la oferta pública, siempre manteniendo un enfoque que dé cuenta del ciclo de vida.

Los marcos curriculares deben concebirse con una visión longitudinal para facilitar las transiciones entre el hogar, el centro de cuidado, el preescolar y la escuela. Un aspecto importante de la calidad que se ha desarrollado todavía poco en la región tiene que ver con asegurar que los marcos pedagógicos y los currículos sean coherentes entre sí y faciliten las difíciles transiciones que realizan los niños en sus primeros años de vida: desde el hogar, al centro de cuidado infantil, al preescolar y a la escuela. En este esfuerzo por lograr coherencia, deben incorporarse también los protocolos de trabajo en los servicios de salud dirigidos a este grupo de edad.

E. Recursos humanos

La gestión de recursos humanos de calidad es esencial. Históricamente, los países de América Latina no han invertido lo suficiente en la formación de recursos humanos de calidad para sus servicios de desarrollo infantil. Este es el caso para el personal profesional, para profesional y comunitario que se encarga tanto de la atención directa de los niños como de las tareas de apoyo, gestión, planeación y supervisión de la provisión de servicios de desarrollo infantil en el terreno, que se encuentra vinculado a diferentes sectores (educación,

nutrición, salud y desarrollo social siendo los más comunes). Tampoco lo hacen en su remuneración ni en su acompañamiento, mentoría y capacitación continua. Como resultado, los recursos humanos son de baja calidad y este sector experimenta tasas de abandono y rotación de personal elevadas. Esto constituye un cuello de botella serio para mejorar la calidad de los servicios de desarrollo infantil. Dentro del sector educativo, con frecuencia quienes trabajan en primera infancia no han sido formados en esta área y se consideran personal “de segunda categoría” (en paga, trayectoria profesional, y criterios de selección). Sin un cambio estructural en todos estos aspectos, no se puede pensar en recursos humanos ni en servicios de calidad.

Tanto en el contexto de expansiones de cobertura como en los procesos de mejora de la calidad de los servicios existentes, hay que incorporar un enfoque estratégico a la planificación de los recursos humanos. Se necesita un enfoque más estratégico en la planificación de recursos humanos como parte de los planes de expansión de la cobertura de los servicios de desarrollo infantil y de mejora de su calidad. El fortalecimiento de los sistemas de formación del personal también requiere de esfuerzos más ambiciosos de regulación de los programas de formación y de las instituciones (públicas y privadas) a cargo de los mismos. Además, es indispensable contar con una estrategia para mejorar la capacitación (inicial y continua) de todo el personal: profesional, comunitario y para profesional. En complemento, son necesarias herramientas concretas de apoyo al trabajo con los niños: guías de actividades, pautas de aprendizaje, currículos, materiales de juego, manuales para fabricar materiales de juego y aprendizaje.

El fortalecimiento de la gestión de los sistemas de recursos humanos pasa por repensar todo el ciclo, desde la captación, hasta la promoción, retención y desvinculación de los profesionales. En lo administrativo, es necesario fortalecer la gestión de los sistemas de recursos humanos en áreas concretas: resolviendo problemas administrativos y gerenciales (pagos atrasados, insumos insuficientes, ausencia de reconocimiento), fortaleciendo la función directiva, avanzando hacia sistemas de reclutamiento y promoción meritocráticos y transparentes, estableciendo esquemas de remuneración competitivos e incentivos/reconocimientos al desempeño, buscando motivar y desarrollar a los recursos humanos, y facilitando el desarrollo profesional como un estímulo y un reconocimiento al trabajo. También se debería evaluar el desempeño para la mejora continua de la calidad y, con un

enfoque dinámico, establecer sistemas de re-certificación de los profesionales y para profesionales.

La mentoría es una herramienta clave para la mejora continua de la calidad. Dado que el personal comunitario y para profesional ha sido esencial en la provisión de servicios de desarrollo infantil y que no existe – y probablemente tampoco lo hará en el mediano plazo – la suficiente oferta de personal profesional para llevar a cabo estas tareas, es esencial invertir en mejorar la calidad de los sistemas de capacitación del personal comunitario y para profesional. En este contexto, la mentoría, como una estrategia alineada con la mejora continua de la calidad, tiene mucho potencial. A su vez, el personal profesional debe ser entrenado y estimulado para cumplir un rol de mentor.

F. Traduciendo el diseño en implementación

Es esencial fortalecer la institucionalidad de las políticas y programas. La efectividad de las políticas y programas de desarrollo infantil es afectada por las debilidades de carácter institucional. Los principales desafíos de carácter institucional que afectan la calidad de los servicios son: la coordinación entre sectores y niveles de gobierno (que puede requerir una instancia con la potestad coordinadora), insuficiencia e inestabilidad presupuestaria, falta de una gestión basada en la evidencia y orientada a resultados, escasa capacidad en el manejo de la información, y debilidad de la sociedad civil organizada. Una política de desarrollo infantil debe prestar especial atención a las condiciones institucionales y de gobernanza del sector y buscar respuestas apropiadas al contexto.

La articulación entre sectores es posible cuando se pone en el centro de la ecuación a la familia y al niño. El trabajo de las entidades proveedoras de servicio tiene que organizarse a partir de las necesidades de la familia y el niño. En otras palabras, esto supone cambiar la lógica con la cual tradicionalmente operan los ministerios de línea y que gira en torno a la oferta del propio sector, fijar metas comunes y alinear los presupuestos sectoriales, potencialmente en un marco de presupuesto por resultados. Requiere también un acento más fuerte en la gestión en territorio.

Los sistemas de información nominal son una herramienta esencial sin la cual no se puede gestionar la articulación. Estos sistemas suponen contar con información nominal atada a un identificador único de cada individuo que sea común entre los sectores. También

requieren infraestructura física y capacidad técnica para generarlos y mantenerlos y capacidad de análisis para aprovecharlos. Finalmente, demandan una actitud de colaboración y transparencia entre los diferentes sectores articulados.

Garantizar una gestión de calidad requiere, por lo tanto, de una tarea de articulación sectorial y territorial que en ciertos casos puede ser compleja. Dependiendo de la estructura de gobernanza de cada país, la prestación de servicios de desarrollo infantil involucra a los gobiernos estatales, provinciales y municipales, así como a organizaciones no gubernamentales y al sector privado. (i) Para el caso de la articulación intersectorial, es necesario un cambio en la lógica de rendición de cuentas. Por eso el presupuesto por resultados puede ser una herramienta efectiva que facilite el fijar metas comunes y el alinear los esfuerzos sectoriales necesarios para cumplirlos. (ii) Para el caso de la articulación entre niveles de gobierno, es importante invertir en generar demanda y capacidad en los gobiernos municipales y estatales para que éstos no se conviertan en un cuello de botella operativo para la implementación de la política de primera infancia, y también definir con claridad las competencias de cada nivel. Al mismo tiempo la existencia de fuertes diferencias en recursos y capacidades técnicas entre gobiernos locales puede llegar a exacerbar la desigualdad. De ahí la importancia de articular acciones de apoyo focalizadas particularmente en esas áreas para evitar profundizar la desigualdad.

La sostenibilidad de la inversión pública en servicios de desarrollo infantil de calidad no debería estar sujeta al grado de compromiso político del gobierno. Esto requiere la formulación de una política de estado que dé continuidad a los esfuerzos técnicos y presupuestarios. Una política de estado requiere del cumplimiento de compromisos con metas de carácter legal y de financiamiento en el mediano plazo.

La sociedad civil organizada, incluyendo a la academia, tiene un papel esencial dentro de la institucionalidad de las políticas y programas de desarrollo infantil. Actúa como: (i) prestador de servicios (con o sin subsidio del Estado); (ii) actor/innovador en el proceso de formulación y monitoreo de la política pública; (iii) promotor de la movilización social y el compromiso ciudadano, comunitario y de las familias, así como del cambio de patrones culturales; (iv) formador de las nuevas generaciones de profesionales en desarrollo infantil; y (v) generador de evidencia y evaluaciones.

Conclusión

Mejorar la calidad de los servicios de desarrollo infantil es prioritario. Sin dichas mejoras, la sola ampliación de cobertura no rendirá los frutos buscados. El desafío de mejorar la calidad requiere, entre otros elementos, de un proceso sostenido de inversión en recursos humanos, diseños programáticos, y sistemas de información y gestión, todos apoyados por una infraestructura institucional que le otorgue solidez y continuidad. La agenda de reformas es compleja y, de necesidad, tendrá que adaptarse a las condiciones de los diversos países. Las propuestas que se presentan en este documento conforman un marco común mínimo que los participantes en el seminario de Washington DC consideran debe guiar los esfuerzos de reforma en todos los países de la región. En otras palabras, es el comienzo y no el final de una muy necesaria Agenda para el Cambio.

ANEXO 1

Agenda del Seminario

28 de febrero de 2017

08:00-09:00	Registro de participantes y desayuno ligero
09:00-09:30	<p>Bienvenida y presentación de participantes</p> <p>Michael Shifter (Presidente, Diálogo Interamericano)</p> <p>Emiliana Vegas (Jefa de la División de Educación, Banco Interamericano de Desarrollo)</p> <p>Ferdinando Regalia (Jefe de la División de Protección Social y Salud, Banco Interamericano de Desarrollo)</p>
09:30-09:45	<p>La Agenda Regional de Desarrollo de la Primera Infancia y los objetivos de seminario</p> <p>Ariel Fiszbein (Director del Programa de Educación, Diálogo Interamericano)</p>
09:45-11:00	<p>La calidad en los servicios de desarrollo infantil</p> <p>¿Cómo entender y medir la calidad en los servicios de desarrollo e infantil? ¿Qué efecto tiene la calidad de los servicios sobre el desarrollo de los niños? ¿Qué sabemos sobre la calidad en los servicios de desarrollo infantil en la región?</p> <p>Hiro Yoshikawa (Profesor de Globalización y Educación, New York University): Una perspectiva internacional</p> <p>Norbert Schady (Asesor Económico Principal para el Sector Social, Banco Interamericano de Desarrollo): La perspectiva de América Latina</p> <p>Moderadora: Mercedes Mateo Díaz (Especialista Líder en Educación, Banco Interamericano de Desarrollo)</p>
11:00-11:15	Café
11:15-12:45	<p>El sistema de aseguramiento de la calidad: Avances y desafíos</p> <p>¿Qué lecciones hemos aprendido de los esfuerzos por desarrollar sistemas de aseguramiento de la calidad en servicios de desarrollo infantil? Temas: Cuellos de botella legales; capacidades para regular la prestación pública y privada, institucional y no-institucional; avances en las diferentes modalidades de atención (trabajo con niños, trabajo con familias). ¿Cómo se ve el sistema de aseguramiento de la calidad desde la perspectiva de los proveedores? ¿Cómo traducir los estándares que se dictan en estándares que se cumplen?</p> <p>Ana María Nieto (Directora de la Dirección de Primera Infancia, Ministerio de Educación, Colombia)</p>

Rodrigo Castillo (Asesor de la Subsecretaría de Educación Parvularia, Ministerio de Educación, Chile)

Adriana Antúnez (Directora del Programa de Acompañamiento Familiar de la Dirección de Uruguay Crece Contigo, Ministerio de Desarrollo Social, Uruguay)

Michel Macara-Chvili (Viceministro de Prestaciones Sociales, Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social, Perú)

Moderadora: **Caridad Araujo** (Economista Líder, División de Protección Social y Salud, Banco Interamericano de Desarrollo)

12:45-13:45

Almuerzo

13:45-14:45

La experiencia de los Estados Unidos

Kim Boller (Senior Fellow, Mathematica Policy Research): El aseguramiento de la calidad

Sarah Weston y **Sheila Williams** (Sistema de Escuelas Públicas del Distrito de Columbia): Reforma curricular

Moderadora: **Emiliana Vegas** (Banco Interamericano de Desarrollo)

14:45-16:00

Currículo y contenido: ¿Qué hemos aprendido?

¿Por qué es necesario contar con un currículo y pautas de aprendizaje para servicios de desarrollo infantil? ¿Cuál es su valor instrumental en el aula y desde el punto de vista de la rendición de cuentas y el aseguramiento de la calidad? ¿Por qué este tema ha sido controversial en la región y no en el resto del mundo? ¿Cuál es la importancia de contar con un currículo y con pautas de aprendizaje claras en contextos en los cuales los proveedores (educadores, maestros, cuidadores) tienen escasa formación?

Carolina Maldonado (Profesora Asociada, Universidad de los Andes, Colombia)

Nathalia Mesa (AeioTU, Colombia)

Alicia Milán (Pro Secretaria, Consejo de Educación Inicial y Primaria, Administración Nacional de Educación Pública, Uruguay)

Roxana Cardarelli (Directora de Educación Inicial de la Nación, Ministerio de Educación y Deportes, Argentina)

Moderadora: **Emiliana Vegas** (Banco Interamericano de Desarrollo)

16:00-17:00

Grupos de trabajo

17:00-17:45

Discusión en plenaria

Moderadora: **Caridad Araujo** (Banco Interamericano de Desarrollo)

17:45-18:00

Reflexiones finales del día

1ero de marzo, 2017

8:30-9:00 **Desayuno ligero**09:00-09:15 **Resumen del día anterior**09:15-10:45 **La gestión de recursos humanos de calidad**

¿Qué lecciones hemos aprendido de los esfuerzos por mejorar la gestión de recursos humanos para programas de educación formal y de apoyo al hogar y comunitarios? ¿Qué cuellos de botella están ligados al funcionamiento de los sistemas de servicio civil (carrera, selección, remuneración)? ¿Cómo promover una formación adecuada a gran escala? ¿Qué requisitos son necesarios en la regulación de instituciones formadoras? ¿Cómo dar el apoyo y acompañamiento y supervisión necesarios a los proveedores (educadores, maestros, cuidadores)?

Raquel Bernal (Profesora, Universidad de los Andes, Colombia)

Jennifer Locasale-Crouch (Profesora, University of Virginia)

Mercedes Iacoviello (Profesora, Universidad de Buenos Aires, Argentina)

Soledad García (Sistema Nacional de Protección Integral de Niños, Niñas y Adolescentes, México)

Moderador: **Ferdinando Regalia** (Banco Interamericano de Desarrollo)

10:45-11:00 **Café**11:00-12:30 **Servicios de desarrollo infantil de calidad: Traduciendo el diseño en implementación**

¿Cuáles son los problemas (políticos, institucionales, financieros, de capacidad) que deben resolverse para que los esfuerzos por mejorar la calidad de los servicios de desarrollo infantil sean fructíferos? ¿Cómo responder a la presión política de aumentar coberturas con buena calidad? ¿Qué es necesario para que el compromiso político y financiero con la calidad de los servicios de desarrollo infantil sea sostenible en el tiempo?

Lynn Kagan (Profesora, Columbia University): ¿Cuáles son las preguntas que deben responderse?

Mesa redonda con representantes de los gobiernos

Moderador: **Ariel Fiszbein** (Diálogo Interamericano)

12:30-14:00 **Almuerzo**14:00-15:30 **Grupos de trabajo**15:30-16:30 **Discusión en plenaria**

Moderador: **Mercedes Mateo Díaz** (Banco Interamericano de Desarrollo)

16:30-16:45

Café

16:45-18:00

Elaboración de conclusiones

Moderador: **Ariel Fiszbein** (Diálogo Interamericano)

ANEXO 2

Lista de Participantes

Adriana Antúnez

Ministerio de Desarrollo Social,
Uruguay

Caridad Araujo

Banco Interamericano de
Desarrollo

María Teresa Barán Wasilchuk

Ministerio de Salud Pública y
Bienestar Social, Paraguay

Francisco Benavides

UNICEF

Raquel Bernal

Universidad de los Andes,
Colombia

Kimberly Boller

Mathematica Policy Research

Elisa Bonilla

Secretaría de Educación Pública,
México

Karine Bueno

Fundación Maria Cecilia Souto
Vidigal, Brasil

Margaret Burchinal

University of North Carolina

David Calderón

Mexicanos Primero, México

Maria Claudia Camacho

Organización de Estados
Americanos

Roxana Nora Cardarelli

Ministerio de Educación y
Deportes, Argentina

Claudio Castillo

Ministerio de Salud, Chile

Rodrigo Castillo

Ministerio de Educación, Chile

Priscilla Cruz

Todos Pela Educação, Brasil

Yyannú Cruz-Aguayo

Banco Interamericano de
Desarrollo

Mayaris Cubides Mateus

Banco Interamericano de
Desarrollo

Santiago Cueto

Grupo de Análisis para el
Desarrollo (GRADE), Perú

Eduardo de Campos Queiroz

Fundación Maria Cecilia Souto
Vidigal, Brasil

Amanda Devercelli

Banco Mundial

Bibiam Díaz

CAF - Banco de Desarrollo de
América Latina

Marta Dormal

Banco Interamericano de
Desarrollo

Ariel Fiszbein

Diálogo Interamericano

Soledad García

Sistema Nacional de Protección
Integral de Niños, Niñas y
Adolescentes, México

Constanza Gómez

Consejería Presidencial para la
Primera Infancia, Colombia

Aída Gonzalez Salas

Sistema para el Desarrollo Integral
de la Familia, México

Mercedes Iacoviello

Universidad de Buenos Aires,
Argentina

Analia Jaimovich

Banco Interamericano de
Desarrollo

Patricia Jara

Banco Interamericano de
Desarrollo

Sharon Lynn Kagan

Columbia University

Evilene Lima Fernandez

Programa Cresça com Seu Filho,
Brasil

Cecilia Llambí

CAF - Banco de Desarrollo de
América Latina

Jennifer LoCasale-Crouch

University of Virginia

Joan Lombardi

Fundación Bernard Van Leer

Florencia López-Boo

Banco Interamericano de
Desarrollo

Michel Macara-Chvili

Ministerio de Desarrollo e
Inclusión Social, Perú

Carolina Maldonado

Universidad de los Andes,
Colombia

Eduardo Marino

Fundación Maria Cecilia Souto
Vidigal, Brasil

María Adelaida Martínez

Banco Interamericano de
Desarrollo

Nathalia Mesa

aeioTU, Colombia

Mercedes Mateo Díaz

Banco Interamericano de
Desarrollo

Juan Mila

Ministerio de Educación y Cultura,
Uruguay

Alicia Milán

Administración Nacional de
Educación Pública, Uruguay

Emma Naslund-Hadley

Banco Interamericano de
Desarrollo

Ana María Nieto

Ministerio de Educación, Colombia

María Oviedo

Diálogo Interamericano

María Liz Palacios

Ministerio de Educación y Cultura,
Uruguay

Ferdinando Regalia

Banco Interamericano de
Desarrollo

Johan Rocha

Banco Interamericano de
Desarrollo

Marta Rubio

Banco Interamericano de
Desarrollo

Norbert Schady

Banco Interamericano de
Desarrollo

Michael Shifter

Diálogo Interamericano

Dinorah Singer

CAF-Banco de Desarrollo de
América Latina

Jennelle Thompson

Banco Interamericano de
Desarrollo

Julieta Trías

Banco Mundial

Cecilia Vaca Jones

Fundación Bernard Van Leer

Emiliana Vegas

Banco Interamericano de
Desarrollo

Carolina Velho

Ministerio de Educación, Brasil

Aimee Verdisco

Banco Interamericano de
Desarrollo

María del Rocío Vesga

Ministerio de Educación, Perú

Sarah Weston

Sistema de Escuelas Públicas del
Distrito de Columbia

Sheila Williams

Sistema de Escuelas Públicas del
Distrito de Columbia

Hiro Yoshikawa

New York University

**Diálogo Interamericano**

1155 15th St. NW, Suite 800, Washington, DC 20005

Tel: 202-822-9002

Correo electrónico: education@thedialogue.org

Web: thedialogue.org/agenda/programs/education